

# **METODOLOGIAS CONSTRUCTIVISTAS EN LA EVALUACIÓN DE POLITICAS PÚBLICAS**

**DUBAN MAURICIO GIL ARISTIZÁBAL**

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA**

**ESCUELA INTERAMERICANA DE BIBLIOTECOLOGÍA**

**MEDELLÍN**

**2013**

# **METODOLOGIAS CONSTRUCTIVISTAS EN LA EVALUACIÓN DE POLITICAS PÚBLICAS**

**DUBAN MAURICIO GIL ARITIZÁBAL**

**Trabajo de Grado para optar al Título de Bibliotecólogo**

**Asesores**

**Interno: Didier Álvarez Zapata -Profesor EIB-**

**Externo: Jaime Alberto Bornacelly Castro - Profesor EIB -**

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA**

**ESCUELA INTERAMERICANA DE BIBLIOTECOLOGÍA**

**MEDELLÍN**

**2013**

## METODOLOGIAS CONSTRUCTIVISTAS EN LA EVALUACIÓN DE POLITICAS PÚBLICAS

---

DUBAN MAURICIO GIL ARISTIZÁBAL

### **Resumen:**

El propósito principal de este artículo es caracterizar los distintos aspectos del enfoque constructivista y su aporte a la evaluación de políticas públicas y programas bibliotecarios. Asumimos en este texto que precisamente la adopción de un enfoque constructivista de evaluación permite, no sólo captar de manera más completa y compleja el significado, los logros y la utilidad de las acciones de las bibliotecas públicas, sino que busca convertir la evaluación en un espacio de aprendizaje y participación ciudadana, en el cual los actores gubernamentales, académicos y sociales por medio de distintos espacios puedan construir y evaluar una política pública siguiendo principios de igualdad y objetividad. Por otro lado, se abordan las características principales de algunos paradigmas que han guiado la investigación en las ciencias sociales, y reflexionar sobre la conveniencia de seguir utilizando algunas metodologías, o, si es necesario hacer un cambio de enfoque que aporte miradas más integrales y estrategias más adecuadas que permiten acercarse de una mejor manera a los objetos de estudio y problemas de investigación en estas áreas del conocimiento.

**Palabras Clave:** Constructivismo, política Pública, Biblioteca Pública, Evaluación de políticas públicas, ciencias sociales, epistemología.

## INTRODUCCIÓN:

El presente artículo hace un acercamiento teórico y epistemológico al enfoque constructivista en relación con la evaluación de políticas públicas, tomando como referente inmediato la evaluación de Políticas Públicas de Bibliotecas Públicas en Medellín<sup>1</sup>. El propósito es caracterizar al enfoque constructivista desde sus concepciones epistemológicas, metodológicas y teóricas, como aporte a la evaluación de políticas públicas.

Este trabajo se hace pertinente, dada la necesidad de superar las evaluaciones experimentales que optan por el paradigma positivista; dicho método, se basa en datos matemáticos y estadísticos, los cuales, en muchos casos, se vuelven insuficientes para comprender la realidad social que es compleja y cambiante, y hacen dificultoso abordar los distintos problemas de investigación que se estudian en estas áreas del conocimiento, por lo cual se propone al constructivismo como un enfoque que pretende zanjar la histórica dicotomía entre las estrategias cuantitativas y cualitativas como una estrategia emergente que pretende integrar y complementar distintas miradas en las investigaciones que se desarrollan al interior de las ciencias sociales.

El artículo está dividido en tres apartados, en primer lugar, se asume el proceso de transición desarrollado por las ciencias sociales en su búsqueda y consolidación de su identidad epistemológica, donde se mencionan los diferentes paradigmas que han

---

<sup>1</sup> Este artículo hace parte de la investigación “*evaluación de políticas públicas sobre Bibliotecas Públicas: una construcción desde un enfoque cualitativo*” desarrollado por investigadores de la Escuela interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia

influenciado la investigación y la construcción de conocimiento en estas áreas . Un segundo apartado tratará el enfoque constructivista en la evaluación de políticas públicas, buscando responder a interrogantes como: ¿Qué le aporta a una evaluación de políticas públicas basarse en un enfoque constructivista?, ¿Qué ventajas tiene para la investigación en ciencias sociales acoger al paradigma constructivista como metodología?, ¿Cómo pueden complementar los estudios e interpretaciones cualitativas los datos cuantitativos? Y, por último se hacen algunas reflexiones sobre la importancia que tiene la evaluación de políticas públicas para los diferentes actores académicos, gubernamentales y sociales, resaltando la importancia que tiene estas para el desarrollo social.

### **Metodología:**

La construcción del documento se desarrolló siguiendo el enfoque cualitativo de investigación, por lo cual se llevó a cabo un proceso de construcción teórico con estrategias como la investigación documental, y en menor medida los grupos de discusión, fueron utilizados en la elaboración del texto, rescatándose que la producción teórica es muy importante en los procesos de investigación en las ciencias sociales, puesto que estas dotan de contenido y sentido los datos, teniendo en cuenta que el conocimiento tiene un carácter constructivo-interpretativo (Gonzales Rey, 2007:4).

La estrategia metodológica más utilizada en el proceso fue la investigación documental, que según la profesora María Eumelia Galeano (2004), tiene un amplio reconocimiento en el panorama científico y altos grados de objetividad, además de tener la ventaja de que el investigador no tiene necesidad de participar de forma directa en el fenómeno que estudia,

puesto que lo que tiene que hacer es un proceso de búsqueda, recopilación, organización e interpretación de una información que ya ha sido producida.

Por otro lado, el informe se complementó por medio de la retroalimentación recibida en pequeños grupos de discusión, como lo fue el grupo de investigación en evaluación de políticas públicas, en el cual se pusieron en común puntos de encuentro y desencuentro de las temáticas trabajadas, ya que en la investigación social cualitativa la construcción interdisciplinaria no solo es posible sino imprescindible (Galeano Marín, 2004: 20), además de que en muchas ocasiones se hace necesario tener en cuenta diferentes miradas para abordar de una forma más completa un campo de conocimiento determinado.

### - DEL POSITIVISMO AL CONSTRUCTIVISMO

El proceso de consolidación de las ciencias sociales como campo de conocimiento se ha dado en el marco de un proceso de búsqueda y construcción de identidad epistemológica, definición de objetos de estudio y elaboración de postulados teóricos que les permitan comprenderse así mismas facilitando de esta manera la interpretación y resolución de los distintos problemas sociales. Estas, en su momento, han tenido la influencia de distintos paradigmas<sup>2</sup> los cuales marcaron distintas etapas que guiaron el rumbo de las

---

<sup>2</sup> El concepto de paradigma fue desarrollado por Thomas Khun en su obra *“la estructura de las revoluciones científicas”* (1962). En la posdata de la obra publicada en 1969 expone que un paradigma se refiere a los comportamientos que caracterizan a una comunidad científica determinada: *“El concepto de paradigma puede ser interpretado en dos sentidos, por una parte, significa toda la constelación de creencias, valores, técnicas, etc., que comparten los miembros de una comunidad dada. Por otra parte, denota una especie de elemento de tal constelación, las concretas soluciones de problemas que, empleadas como modelos ejemplos, pueden reemplazar reglas explícitas como base de la solución de los restantes problemas de la ciencia normal”*

investigaciones en estas áreas. Algunos de estos según Guba (1990) que son los mismos a los que hace referencia Roth Deubel (2008), fueron:

- **Paradigma positivista y neopositivista:** El enfoque positivista se origina en la época de la ilustración, uno de sus máximos exponentes Augusto Comte. (1798-1857) consideraba que la ciencia positiva puede ser utilizada no solo para descubrir las leyes de la naturaleza, sino que permite también entender las actividades humanas. El neopositivismo surge luego de la crisis que sufrió el positivismo, la cual consistió en la decadencia que tuvo el pensamiento racional como principal rector del conocimiento científico, surgiendo entonces otras ideas asociadas a la metafísica, el sentido común y la experiencia. El neopositivismo consiste entonces en darle mucha importancia a la medición de los hechos mediante la construcción de indicadores y hace uso de una mayor formalización matemática (Roth Deubel, 2008: 71)
- **Paradigma pos positivista o del racionalismo crítico:** Este enfoque critica el experimentalismo, pero sin desecharlo del todo, y pregona, sobre todo en el ámbito de las ciencias sociales, tener en cuenta dimensiones, enfoques y teorías explicativas más cualitativas. Para el post positivismo existe una multiplicidad de causas y efectos que dificultan la tarea explicativa. (Roth Deubel, 2008: 72)
- **Paradigma de la teoría crítica:** para los defensores de este enfoque, la actividad investigativa esta siempre orientada por valores y, en consecuencia, la verdad y su búsqueda es algo ilusorio. La teoría crítica se enfoca en desvelar las relaciones de poder y las manipulaciones de la vida cotidiana. La labor de los analistas críticos

debe contribuir a desvelar, esclarecer y comunicar a los ciudadanos las posibilidades actuales de vida mejor y de acciones emancipadoras. (Roth Deubel, 2008: 73-74)

- **Paradigma Constructivista:** la realidad es relativa, esta es una construcción social y por tanto, la realidad objetiva no es asequible a los investigadores, incluso no existe, ya que cada individuo puede ver la realidad de forma diferente. La metodología constructivista abarca los procesos de identificación, comparación y descripción de las distintas construcciones de la realidad existentes, tales como narraciones, historias de vida, relatos, retórica, hermenéutica. (Roth Deubel, 2008: 74-75).

En sus inicios las ciencias sociales adoptaron el enfoque positivista como principal estrategia metodológica para la investigación e interpretación de las distintas problemáticas que surgían dentro del contexto social, aquello les aseguraba cierto estatus y un mayor reconocimiento por parte de la comunidad científica, por tanto sus aportes y hallazgos tenían más validez y legitimidad, (Wallerstein, 1996) además de poder aprovechar las bondades que tenía en su momento el método deductivo de las ciencias naturales, el cual al tener unas estrategias definidas y una normalización en sus procesos les permitía tener claros y bien concebidos los problemas de investigación, establecer un diseño apropiado para abordar el problema y de alguna manera, permitía en su momento un mejor acercamiento a la recopilación de datos y la información pertinente y necesaria para desarrollar la investigación. Sin embargo, estas ventajas no fueron suficientes, pues si bien contribuían a una normalización y en la definición de ciertos rumbos a seguir, también es cierto, que dejaban de lado muchos aspectos sin los cuales la investigación social carece de sentido, como es la participación activa de los



diferentes actores de la sociedad, la opinión del investigador y su contacto directo con el objeto de estudio, los procesos de construcción desde la subjetividad, la experiencias, discursos y demás construcciones colectivas que no tiene cabida dentro del método científico, el cual funcionaba para la explicación de los fenómenos naturales, pero no ocurría así con la sociedad, puesto que esta es demasiado compleja e inestable, por lo tanto no es posible estandarizarla dentro de fórmulas matemáticas o estadísticas como si ocurre con la física, la química, la matemática entre otras ciencias naturales, se puede afirmar entonces, que el positivismo es una posición epistemológica contra las construcciones metafísicas del idealismo y propone que la ciencia no debe ocuparse del por qué ocurren los fenómenos, sino de cómo y de que manera suceden (Gallego Badillo, 1996:22)

La investigación cuantitativa positivista pretendía la búsqueda de los hechos o la causa de los fenómenos sociales con independencia de los estados subjetivos del individuo (Taylor & Bogdam, 1987:5) por lo cual, no tenía en cuenta las opiniones o percepciones que tuvieran los sujetos hacia distintas problemáticas, se trataba de una concepción elitista y excluyente de la ciencia, en la cual el investigador estaba totalmente limitado hacia los procesos y fases del método, volviéndose en muchas ocasiones demasiado rígido hacia otras formas de conocimientos alternativos, como la imaginación, las especulaciones o la subjetividad.

Muchas veces el método dejaba de ser un apoyo para el investigador y era este quien debía adaptarse al método, dejando de lado sus creencias y opiniones, de esta manera, se obtendría una mejor validez interna en la investigación pero causando pérdidas en la validez externa (Vélez Méndez, 2007:153), de ahí que se vió la necesidad de hacer un giro

en la mirada, como lo dice la autora María Eumelia Galeano, dando cabida a otros modelos más apropiados que en adelante se denominaron estudios cualitativos.

### **La investigación cualitativa:**

La investigación social cualitativa de la cual forman parte enfoques como: la hermenéutica, la teoría crítica y el constructivismo, le apuestan a la comprensión de la realidad como resultado de un proceso histórico de construcción a partir de la lógica de los diversos actores sociales, con una mirada “desde adentro” y rescatando la singularidad y las particularidades propias de los procesos sociales. (Galeano Marín, 2004: 20). En este tipo de investigaciones el problema a investigar se da del resultado de la participación activa de la comunidad, quien es en últimas la que mejor conoce sus condiciones de vida y sus carencias, es el colectivo humano de un contexto particular quien debe tener más protagonismo en la formulación, construcción, ejecución y evaluación de los distintos programas sociales (como las políticas públicas) porque son ellos los que conocen el problema a resolver de primera mano, no solo son observadores directos, sino que son actores vivos que habitan y viven la problemática.

En el caso del enfoque constructivista, al hacer parte de los métodos cualitativos tiene algunas diferencias con el positivismo. El constructivismo es un método emergente y su influencia abarca muchas disciplinas, lo que muchas veces provoca que sea difícil definirlo convirtiéndolo en un marco teórico complicado (Sebastia, 1989), sin embargo, hay una idea general sobre la cual se basa el enfoque, que nos dice que el constructivismo sigue el principio de que la realidad es construida por el sujeto de acuerdo con las distintas

relaciones que este tiene con el contexto social, el cual va modificando, estructurando y en ocasiones consolidando los constructos mentales por las cuales se relaciona con el mundo.<sup>3</sup> (Sebastia, 1989:158). A continuación se muestran algunos conceptos de lo que es el constructivismo para algunos autores, esto con el fin de tener un poco de claridad respecto al enfoque.

### Algunos conceptos de Constructivismo y Conocimiento

Concepto	Autor	Notas
<i>“El constructivismo es una concepción no dogmática, sin pretensiones universalistas para el conocimiento. Es así, por cuanto reconoce que el conocimiento humano tiene su origen en las elaboraciones históricas que cada comunidad ha hecho desde sus presupuestos culturales, sociales, económicos y políticos, y los admite como válidos según sus propias normas de demostración”</i>	Torres de Gallego (et. al) 1994	El concepto propuesto se basa en la idea de la construcción social de la realidad (Berger y Luckmann, 1966) en donde el sujeto construye sus ideas del mundo a partir de la interacción con su contexto, interviniendo aspectos socioculturales que le ayudan hacerse una imagen de la vida. De igual manera, se caracteriza el constructivismo como una metodología no dogmática y flexible, la cual no pretende sentar posiciones universalistas para el conocimiento, promoviendo la relatividad del saber y dando libertad al investigador para abordar y establecer la metodología que mejor le parezca.

<sup>3</sup> La teoría de los constructos mentales es una propuesta de George Kelly, la cual se basa en la idea de que cada persona elabora un modelo de realidad que está constantemente sujeto a revisiones y ser reemplazado (Sebastia, 1989:158)

<p><i>“el constructivismo es una posición epistemológica, una manera para explicar como el ser humano, a lo largo de su historia personal, va desarrollando lo que dominamos intelecto y va conformando sus conocimientos”</i> siguiendo las ideas Kilpatric (1987), este se basa en 2 premisas:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>a) El conocimiento es activamente construido por el sujeto cognoscente, no pasivamente recibido del entorno</li> <li>b) Llegar a conocer es un proceso adaptativo que organiza el mundo excepcional de uno; no se descubre un independiente y preexistente mundo fuera de la mente del conocedor</li> </ul>	<p>Víctor Larios Osorio (1998)</p>	<p>En esta definición encontramos 2 cuestiones fundamentales, en primer lugar se dice que el conocimiento es construido por el sujeto, no puede haber conocimiento fuera de la mente del sujeto, una tendencia algo radical, pero también es cierto que no todo lo puede inventar la mente del individuo y la interacción con el contexto también es importante, puesto que el conocimiento que se considera objetivo es aquel que es discutido y avalado por un determinado grupo, sea una comunidad académica o también en la vida cotidiana</p>
<p>“la epistemología constructivista puede ser descrita como un procesador cognoscitivo integrado al sistema social de la ciencia, a las operaciones del conocer y a los conocimientos que desde estas se generan y afirman. Su tesis fundamental dice que todo el conocimiento de la realidad es una construcción de los observadores”</p>	<p>Cathalifaud (2003)</p>	<p>en este concepto también cobra importancia las construcciones y procesos mentales del sujeto, adaptadas a un sistema científico particular y la experiencia, pero es el individuo como único observador quien decide acoger una imagen del mundo observado por el mismo</p>
<p><i>“el constructivismo es un enfoque que reconoce toda forma de saber, desde la consideración de un sujeto activo, con historia, que interactúa con otros sujetos y con el mundo que lo rodea, y no como una copia mecánica y replicable de algo preexistente”</i></p>	<p>Ricardo López Pérez (2010)</p>	<p>Este es un concepto bastante abierto y relativo, se expone como bondad del enfoque el reconocimiento de todo tipo de conocimiento sin importar su método, pero siempre teniendo como centro el sujeto</p>

<p><i>“la epistemología constructivista se sitúa en una región en la cual afirma la realidad del conocimiento, esto es, el ser humano puede conocer, pero él es quien decide autónomamente lo que puede conocer y en cuales circunstancias ese conocimiento es metodológicamente factible dentro de una tradición cultural y unos factores sociales, políticos y económicos que la determinan”</i></p>	<p>Rómulo Gallego Badillo (1996)</p>	<p>También supone que el centro del conocimiento es el sujeto y este decide de forma autónoma lo que quiere conocer, sin embargo los aspectos sociales, políticos, económicos y educativos influyen en dicho sujeto</p>
--	--------------------------------------	---

**Cuadro 1. Construcción propia en base a Torres de Gallego (1994); Larios Osorio (1998); López Pérez (2010); Gallego Badillo (1996); Cathalifaud (2003).**

Es asunto complejo definir exactamente que es el constructivismo, en el anterior cuadro encontramos algunos acercamientos a lo que es su epistemología y la manera como este aborda el conocimiento, destacándose especialmente las interacciones sociales del sujeto y la forma como este va construyendo su idea del mundo a partir de las distintas relaciones políticas, económicas, culturales, etc. Es por eso, que en este artículo nos acogemos a la idea de Gallego Badillo (1996) donde expone que:

*“la epistemología constructivista se sitúa en una región en la cual afirma la realidad del conocimiento, esto es, el ser humano puede conocer, pero él es quien decide autónomamente lo que puede conocer y en cuales circunstancias ese conocimiento es metodológicamente factible dentro de una tradición cultural y unos factores sociales, políticos y económicos que la determinan”* (Gallego Badillo, 1996:72), la idea de este

autor también coincide con la de la construcción social de la realidad expuesta por Berger y Luckmann (1968)<sup>4</sup>

### **Características del Constructivismo:**

uno de los fundamentales principios constructivistas es sostener que el ser humano en comunidad construye sus saberes o, de manera específica, estructuras conceptuales y metodológicas, en relación con su cultura, como elementos básicos para regular sus relaciones consigo mismo, con la sociedad y la naturaleza (Gallego Badillo, 1996: 18) De esta manera, podemos caracterizar al constructivismo como una forma de conocimiento que permite la integración de varios factores que se pueden mezclar y combinar, en donde puedan conjugarse la experiencia del sujeto y sus influencias con el contexto, haciendo de este enfoque una alternativa interesante para la construcción de conocimiento.

El enfoque constructivista también se caracteriza por tomar en cuenta las ideologías, creencias y tradiciones presentes en una comunidad determinada, haciendo que el conocimiento sea relativo a cada contexto, por lo tanto es imposible determinarlo solo con datos, haciendo necesario un trabajo de análisis, comprensión e interpretación, en donde los métodos cualitativos de investigación,<sup>5</sup> pueden dar respuesta a lo que está más allá del dato, ya que dichos métodos se fundamentan en el paradigma interpretativo, por lo tanto, aspiran a facilitar la comprensión de los fenómenos humanos como hechos contextuados y generadores de sentidos, que pueden ser comprendidos por medio de aproximaciones, contrastaciones, comparaciones y relaciones entre datos, perspectivas teóricas y categorías conceptuales.(Moncada Patiño, 2005: 24).

---

<sup>4</sup> Peter, B., & Luckmann, T. (2003). La construcción social de la realidad. *Buenos Aires: Amorrortu*.

<sup>5</sup> Otras estrategias de investigación cualitativa son: la observación, los grupos de discusión, las entrevistas, cuestionarios, grupos focales.

De acuerdo a lo anterior, se puede ubicar al constructivismo como componente y estrategia de los métodos de investigación cualitativa, lo cuales se basan en la interpretación de los contenidos y toman en cuenta otros aspectos de la investigación dejados a un lado por los métodos experimentales positivistas, como lo son los diferentes discursos, historias de vida, tradiciones y costumbres de las distintas comunidades a las cuales se estudia.

## **EL CONSTRUCTIVISMO EN LA EVALUACIÓN DE POLITICAS PÚBLICAS**

La evaluación de políticas públicas en adelante (PP), es un área de estudio de las ciencias sociales y a la vez una forma de construcción de conocimiento aplicado a la realidad de un contexto, ha surgido como una necesidad social y como iniciativa de los entes gubernamentales para tener conocimiento de los diferentes impactos y resultados que se tiene en la aplicación de determinado programa.

En este artículo, consideramos la evaluación como la actividad de comparar un determinado proceso o unos específicos resultados con propósitos u objetivos previamente establecidos o planteados. Evaluar significa, por consiguiente, confrontar la validez de un determinado proceso (Salazar, 2009: 24)<sup>6</sup>. La importancia de llevar a cabo las prácticas evaluativas radica en que si estas se hacen a conciencia pueden contribuir al desarrollo de las comunidades, es por esto que se hace muy importante saber qué tipo de evaluación se va hacer y escoger la metodología que mejor se adapte a las necesidades de los distintos actores que intervienen en estas, ya que de alguna manera, las prácticas evaluativas

---

<sup>6</sup> Esta misma definición de evaluación es la que se toma en cuenta en el informe final de la investigación “*evaluación de políticas públicas de Bibliotecas Públicas en Medellín: una construcción desde un enfoque cualitativo*” de la cual este artículo forma parte

contribuyen a la transformación de las prácticas territoriales apoyando los procesos de desarrollo que se estén dando en la comunidad, (Sánchez Mazo, 2011:24). La evaluación es también un instrumento que ayuda a mejorar el proceso de la gestión pública, ya que ella produce la información necesaria para identificar y entender las causas de los logros y los fracasos de las acciones implementadas por la administración pública en el desarrollo de sus políticas, planes, programas y proyectos, para, de esta manera, tomar las mejores decisiones en cuanto a mantenerlos, ampliarlos o reorientarlos” (Sánchez Mazo, 2011:31).

Desde el punto de vista estatal la evaluación entonces la podemos ver como una especie de auditoria a los distintos programas sociales que se desarrollan en las comunidades; como principio de buen gobierno se hace necesario tener un control del gasto público y conocer los resultados e impactos que determinada política este causando en una comunidad; de acuerdo a esto vemos entonces que la evaluación persigue múltiples objetivos y se hace necesario llevarla a cabo de acuerdo a las necesidades tanto del Estado como de la comunidad donde se desarrolla la política pública.

La idea principal que se pretende proponer en este artículo es ver como un modelo cualitativo constructivista puede contribuir a realizar una evaluación crítica de los programas sociales y políticas públicas. Tomando en cuenta la definición de P.P expuesta por (Vargas, 1999:57) como “ el conjunto de sucesivas iniciativas, decisiones y acciones del régimen político frente a situaciones socialmente problemáticas que pretenden la resolución de las mismas o llevarlas a niveles manejables; es importante tener en cuenta que el tema de las P.P es de interés para toda la comunidad, pero principalmente para el Estado quien a través de sus distintas instituciones debe liderar todos los sus procesos que esta trae consigo, tales como la formulación, la ejecución y la evaluación, contando también



con la participación activa de los demás actores que de alguna u otra forma están afectados por la política, de ahí la insistencia de aplicar una estrategia que integre de verdad las necesidades de todos estos actores, tanto para los entes gubernamentales quienes buscan evaluar los programas bajo principios de eficiencia, eficacia y buen gobierno, como las comunidades quienes demandan programas sociales que en verdad causen un impacto positivo y contribuyan al desarrollo y progreso social.

En sus inicios como campo de estudio, la evaluación de políticas públicas y programas sociales seguían principios de descripción y medición, básicamente se recopilaba información, se describían las actuaciones públicas y se medían los resultados, pero no se ofrecían recomendaciones para la mejora de los programas (Vélez Méndez, 2007: 149). Desde hace algunos años se vienen llevando a cabo reflexiones sobre la pertinencia de este tipo de evaluaciones, las cuales como se ve tienen un carácter técnico y solo pretenden medir pero no interpretar, por lo tanto muchos aspectos latentes e intangibles no se están tomando en cuenta, es por eso que la apuesta por el constructivismo se presenta como alternativa interesante al ofrecer un tipo de evaluación más integradora y universal.

Uno de los aspectos más sobresalientes del enfoque constructivista en la evaluación de políticas públicas es que al ser flexible, permite la participación a todos los actores que intervienen en el proceso de evaluación de dichas políticas, por lo cual, se puede llegar a resultados que sean más consistentes con lo que es la realidad de las comunidades, asunto este que resalta los beneficios del enfoque en lo que concierne a la legitimización de la política, pues como expresa el profesor Daniel Moncada Patiño en su libro “políticas públicas para bibliotecas públicas en contextos locales” (2005), la formulación de las políticas públicas debe ser el resultado de una negociación entre todos los sectores

involucrados, incluyendo el Estado y las organizaciones de la sociedad civil; así, el papel de la política es tratar de integrar la diversidad y multiplicidad de intereses y necesidades expresadas por los diferentes sectores. (Moncada Patiño, 2005: 51). Es pertinente agregar que la participación de la sociedad civil no se debe limitar solo a la formulación de la política, sino también a la evaluación, por lo tanto es imperativo que se establezcan más escenarios de participación ciudadana, para que con esto aumente la participación de las comunidades en los procesos evaluativos, lo cual permita conocer el verdadero impacto de estas políticas y programas sociales. Este enfoque permite la integración y participación entre los distintos sectores, como lo son el Estado, la academia y la sociedad civil, ya que en el constructivismo se toma como punto de partida las preocupaciones, cuestiones y opiniones de los diferentes actores afectados por la evaluación, reconociéndose la pluralidad de valores existentes en la sociedad (Vélez Méndez, 2007:154)

Los aspectos políticos, culturales, económicos y educativos que hacen parte del entramado social de una comunidad son indivisibles, y estudiarlos por separado resulta un asunto bastante ambicioso y complejo. En este aspecto Fernando Calderón en su obra *“la protesta social en América Latina”* (2012) resalta que con una política constructivista el ciudadano y los actores colectivos autónomos son los sujetos sociales del cambio y del desarrollo, son quienes podrán plantear y gestionar sus intereses y conflictos en el sistema político y en espacios públicos más plurales y abiertos que los actual (Calderón, 2012:27). Al cumplirse estas condiciones de participación por parte de los diferentes actores se contribuye a mejorar el sistema democrático, y de alguna manera también a la construcción de ciudadanía, pues esta no solo tendría más participación sino que también obtiene un mayor sentido de pertenencia con lo público, además de que la política estaría legitimada por

aquellas personas las cuales la conocen de primera mano, que no son otras que las comunidades.

Los métodos constructivistas en la evaluación de políticas exigen la apertura de espacios para la participación de la comunidad, la creación de agendas de discusión y la implementación de canales de información y comunicación que permitan dar elementos de juicio a una comunidad que se necesita que sea crítica y propositiva con este tipo de políticas, haciéndose necesario también un trabajo de empoderamiento de la política por parte de todos los individuos; esto se da a través de la formación ciudadana, por tanto también es imperativo la existencia de instituciones que garanticen el derecho a la educación y la información, de ahí la importancia de evaluar programas Bibliotecarios siguiendo un metodología constructivista. Teniendo en cuenta que este enfoque implica interacción y reconocimiento del otro, lo que conlleva conocer su identidad y respetar su libertad y subjetividad, en este sentido, la política podrá ser entendida como el arte de lo mejor posible, es decir, tendría que hacerse cargo de la elaboración de esa pluralidad colectiva (Calderón, 2012:38).

De acuerdo a lo anterior, se puede concluir entonces que la evaluación no es solo un proceso mecánico que busca conocer cifras para medir indicadores de eficiencia y eficacia, sino que también es una construcción e interpretación colectiva de una comunidad respecto a determinado programa social, donde se hace necesario un conocimiento profundo de todos aquellos aspectos intangibles que están presentes a la hora de evaluar los programas, tales como los discursos, las historias de vida, documentos oficiales y no oficiales que hablen de la comunidad afectada, y sobre todo se requiere la participación activa de esta en todos los procesos de la política pública, tales como la formulación, la ejecución y la

evaluación, por tal motivo se propone el enfoque constructivista como la forma de agrupar las distintas necesidades y discursos de los distintos actores, buscando obtener una evaluación más democrática y objetiva, ya que se considera que la evaluación implica una construcción colectiva que sirve para conocer la realidad, percibir los problemas sociales, elaborar propuestas conjuntas y mejorar la sociedad. (Sánchez Mazo, 2011:51).

### **Metodología constructivista:**

En cuanto a la metodología constructivista, podemos decir, que esta se caracteriza por hacer uso de muchas y variadas técnicas de investigación, las cuales no se limitan solo a la obtención de datos cuantitativos (aunque no se deshecha del todo los datos numéricos), sino que la obtención de información viene de distintas fuentes, incluyendo la investigación documental, (en el caso de la evaluación de políticas públicas son muy importantes las consultas en documentos oficiales como los planes de desarrollo) así como también las narraciones, historias de vida, relatos, retórica, entre otras, dándole libertad al investigador de seguir la metodología que más se acomode al objeto de investigación y también en la que se sienta más cómodo y que mejor domine, ya que por principio el constructivismo es creativo e incita a la innovación permanente (Torres de Gallego, Pérez Miranda & Gallego Badillo, 1994: 165), la estrategia no se encuentra regida y limitada por hipótesis preconcebidas, sino que estas se van construyendo y reconstruyendo a medida que avanza la investigación, de ahí que podamos concebir al constructivismo como una concepción no dogmática y libre de pretensiones universalistas por cuanto reconoce que el conocimiento humano tiene su origen en las elaboraciones históricas que cada comunidad ha hecho desde sus presupuestos culturales, sociales, económicos y políticos, y los admite como válidos

según sus propias normas de demostración (Torres de Gallego, Pérez Miranda & Gallego Badillo, 1994: 180).

A manera de cierre, el siguiente cuadro, mostrará un paralelo entre el positivismo y el constructivismo identificando algunas diferencias entre estos dos enfoques y resaltando las bondades del constructivismo para la evaluación de políticas públicas y programas sociales.

### **Cuadro # 2. Positivismo y Constructivismo en la evaluación de Políticas Públicas**

<b>positivismo</b>	<b>constructivismo</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- El descubrimiento y la unificación son procesos separados, uno se centra en la formulación de la teoría y el otro en la observación.</li> <li>- Los positivistas empiezan sabiendo lo que no saben (formulación de hipótesis, variables, tendencias)</li> <li>- Trata de interpretar los datos como realidades.</li> <li>- Es más adecuado para evaluar los efectos causales de un programa en sus beneficiarios y así poder valorar la influencia causal de la acción.</li> <li>- Es más adecuada para la investigación pero no para la evaluación</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Los procesos son inseparables y sinérgicos.</li> <li>- Los constructivistas enfrentan la evaluación obviando lo que saben. No se necesita establecer leyes predeterminadas, como tampoco variables principales, ni la definición de hipótesis previas a la recolección de datos.</li> <li>- Se parte de la base de constructos mentales que pueden ser discutidos y negociados.</li> <li>- El constructivismo minimiza el nivel de manipulación del fenómeno para su análisis y reduce el nivel de restricción sobre la medición del resultado.</li> <li>- No se reduce los resultados de la investigación a lo que debe ser y no se obvia la influencia de factores externos.</li> <li>- Es más adecuado para capturar procesos y explorar las diferencias individuales y los efectos sobre variables externas.</li> <li>- La evaluación constructivista cualitativa es una evaluación libre de objetivos puesto que no parte de hipótesis de causalidad preconcebidas.</li> </ul>

**Fuente. Construcción propia con base en el texto de Carmen Vélez Méndez (2007)**

## A MANERA DE CONCLUSIÓN

Las evaluaciones de políticas públicas suponen un ejercicio interesante para todos aquellos actores que intervienen en sus procesos, desde el ámbito académico, por ejemplo, en el cual las ciencias sociales tienen un importante objeto de estudio por explorar, y en el que pueden ofrecer resultados prácticos a la sociedad, además de proponer principios teóricos y metodológicos para abordar evaluaciones con altos grados de objetividad y credibilidad. Por otro lado, los entes gubernamentales también se verán beneficiados por estos procesos, ya que de alguna manera, están utilizando las capacidades intelectuales de los científicos sociales para defender los intereses del Estado y sus políticas, además de hacer seguimiento del gasto público y en cierta forma, llevar a cabo los principios de buen gobierno y rendición de cuentas. Por último y no menos importante, las comunidades podrán tener la oportunidad de conocer, corroborar, o incluso criticar el impacto que los programas sociales están causando en su contexto particular.

A lo largo del artículo se ha insistido en escoger una metodología que sea pertinente con el fin de realizar una evaluación que sea más efectiva e integral, por lo que se ha propuesto que los métodos cualitativos, y en particular el enfoque constructivista pueden ser una alternativa interesante para el desarrollo de estos procesos. Es cierto que se trata de una estrategia emergente, en un contexto en donde aún la herencia positivista sigue influyendo de gran manera en las investigaciones de una parte de las ciencias sociales; pero hay ocasiones donde en definitiva se hace necesario hacer un giro en la mirada y se vuelve imperativo un complemento entre los enfoques, esto para encontrar respuestas más universales y precisas.

No sobra recordar, que lo que pretendemos en este artículo no es desacreditar los métodos cuantitativos, es evidente que el principal problema de la cuantificación no está referido a la operación como tal, que es legítima en la producción del conocimiento; el principal problema está en lo que cuantificamos, así como que sistema teórico lo cuantificado toma significado. (Gonzales Rey, 2007:2). Lo que se propone entonces al adoptar una estrategia constructivista es buscar un complemento entre las diferentes técnicas investigativas abogando por una evaluación más precisa, la cual deje conformes a todos los actores y que de verdad pueda marcar rumbos para mejorar la política pública, con lo cual la producción teórica cobra una importancia vital porque a través de esta podemos dotar de sentido a los datos obtenidos en los estudios e interpretar aquellos asuntos intangibles que se le escapan al método cuantitativo positivista.

La construcción de conocimiento es un proceso eminentemente teórico, por tal razón se hace necesario complementar los datos con la imaginación la especulación, las fantasías, sueños, aspiraciones y demás historias de vida de la comunidad, ya que esto hace más humano el proceso de conocer, pues como lo expresaban Taylor y Bogdan (1987):

*“Los métodos cualitativos son humanistas. Los métodos mediante los cuales estudiamos a las personas necesariamente influyen sobre el modo en que las vemos. Cuando reducimos las palabras y actos de la gente a ecuaciones estadísticas, perdemos de vista el aspecto humano de la vida social. Si estudiamos a las personas cualitativamente, llegamos a conocerlas en lo personal y a experimentar lo que ellas sienten en sus luchas cotidianas en la sociedad. Aprendemos sobre conceptos tales como belleza, dolor, fe, sufrimiento, frustración y amor, cuya esencia se pierde en otros enfoques investigativos”.*

### Bibliografía

- Berger, Peter L.; Luckmann, Thomas. (2005) La construcción social de la realidad (19 reimpresión). Argentina: Amorrortu, 233 págs.
- Calderón Gutiérrez, Fernando (2012). La protesta social en América Latina. Buenos Aires: siglo veintiuno editores, 320 págs.
- Cathalifaud, M.A (2003) “fundamentos del constructivismo sociopoietico”. En: Cinta de Moebio (Chile) No 18. Documento disponible en: [http://www.captura.uchile.cl/bitstream/handle/2250/14085/Fundamentos\\_del\\_constructivismo.pdf?sequence=1](http://www.captura.uchile.cl/bitstream/handle/2250/14085/Fundamentos_del_constructivismo.pdf?sequence=1)
- Galeano Marín, María Eumelia (2004). Estrategias de investigación cualitativa: el giro de la mirada. Medellín, la carreta editores, 239 págs.
- Gallego-Badillo, R. (1996). Discurso sobre constructivismo: nuevas estructuras conceptuales, metodológicas y actitudinales. Cooperativa Editorial Magisterio, 264 págs.
- Kuhn, T. (1975). La estructura de las revoluciones científicas. Fondo de Cultura Económica. México. 319 págs.
- Herrera, José Darío. (2009) La comprensión de lo social. Horizonte hermenéutico de las ciencias sociales. Bogotá: CINDE, 256 págs.
- Larios Osorio, Víctor. (1998) “Constructivismo en tres patadas”. En: Revista Gaceta COBAQ (México) No 132, Mar-Abr 1998, pág. 10-13.
- López Pérez, Ricardo. (2010) “para una conceptualización del constructivismo”. En: Revista Mad (Chile) No 23, Sep. 2010, pág. 25-30.



- Moncada Patiño, J. D., Vélez Pereira, C. & Taborda Ramírez, Y. P. (2005). *Políticas públicas para bibliotecas públicas en contextos locales*. Medellín: Escuela de Gobierno y Políticas Públicas de Antioquia. 109 págs.
- Roth Deubel, André Noel (2008) “Perspectivas teóricas para el análisis de políticas públicas: ¿de la razón científica al arte retórico?” En: Estudios políticos (Medellín) No 33, Jul-Dic 2008, pág. 67-91
- Roth Deubel, André Noel (2009) “La evaluación de políticas públicas en Colombia: una mirada crítica a partir de las prácticas evaluativas oficiales de los programas de la “Red de apoyo social” En: Revista del CLAD Reforma y Democracia No. 45 Oct 2009, Caracas.
- Salazar, C. (2009). La evaluación y el análisis de políticas públicas. En *Revista Opera*, 23-51.
- Sánchez Mazo, Liliana María [et.al]. (2011) *Evaluación de la planeación del desarrollo en Colombia. Caso Municipio de Medellín*. Medellín: Universidad de Antioquia. 208 págs.
- Sebastía, J.M (1989) “El constructivismo: un marco teórico problemático” En: *Enseñanza de las ciencias* Vol 7, No 2, 1989. Pag. 158-161
- Taylor. S.J; Bogdan R. (1987) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona, Paidós. 343 págs.
- Torres de Gallego, Luz N.; Pérez Miranda, Royman; Gallego Badillo, Rómulo. (1994) “las bases estructurales del constructivismo”. *Revista Educación y pedagogía*. Vol 6 No 12-13 1994. Pág. 164-181
- Vargas Velásquez, A. (2009). La política pública de seguridad y defensa en Colombia. En Zornoza Bonilla, J. A., Arroyave Álzate, S., & Rodríguez, N. S., *Políticas públicas*

*en sistemas críticos. El caso latinoamericano.* Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. 91-130.

- Vélez Méndez, Carmen (2007) “El cambio de paradigma en evaluación de políticas públicas: el caso de la cooperación al desarrollo.” En: *Nuevas Políticas Públicas: anuario multidisciplinar para la modernización de las administraciones públicas* No 3, 2007. Pág. 145-170
- Wallerstein, E. (1996). *Abrir las ciencias sociales.* Reporte de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales. *México: Siglo XXI.* 114 págs.

-

-